

— N.º 6. —

# SEMANARIO DE AGRICULTURA Y ARTES,

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS,

*Del Jueves 9 de Febrero de 1797.*

## AGRICULTURA.

El Ilustrísimo Señor Obispo de Plasencia como Director de la real Sociedad económica de Truxillo nos envió en 24 de Enero último el siguiente papel para que lo publicásemos con la posible brevedad.

*Cartilla rústica sobre las utilidades del sacho y la escarda en las labores de Extremadura, dispuesta en preguntas y respuestas por la real Sociedad económica de Truxillo, y acomodada al estilo y capacidad de los labradores de esta ciudad y su partido.*

Aunque el oficio del labrador es luchar á todas horas con la naturaleza que generalmente solo da y sazona sus frutos á fuerza de trabajo y de cultivo; sin embargo, en ninguna de sus producciones es tan necesario el afán y cuidado como en la del trigo. Es verdad que la misma tierra que exige sus sudores le recompensa generosamente volviéndole los granos que recibe, con tanto mayor aumento quanto ha sido mayor el desvelo y la industria con que la cultiva. Este aumento es el objeto de la presente cartilla dirigida solo á los labradores de nuestra provincia, en que tenemos bien conocidas y experimentadas las utilidades de su doctrina, pues aunque en todas partes sea muy util la labor

f

bor



bor de que se trata, ú otra equivalente, la diversidad de terrenos suele exígir labores diferentes, ya en el modo ya en el tiempo en que se hayan de dar. Nuestras tierras á ningun beneficio corresponden mas agradecidas que á una cava superficial que se les da á poco de haber nacido las semillas, mayormente si por las aguas excesivas abundan de malas yerbas, como sucede en el año presente, en que seria locura esperar de la tierra ni aun la simiente que se ha esparcido en ella, sino se la ayuda con la escarda y el sacho á perfeccionar la debil produccion que ha manifestado.

Penetrada la Sociedad de una verdad tan constante y del patriotismo que la anima desde su fundacion, ha considerado ser de la mayor importancia al estado y á los labradores de esta ciudad y su partido, persuadirles á tan ventajoso cultivo, manifestándoles por esta cartilla sus utilidades, y aun su necesidad en el presente año.

*Preg.* ¿Hecha ya la sementera tiene algo que hacer el labrador en su campo hasta la siega?

*Resp.* Pocas semanas despues de hecha la sementera visita sus campos, antes desnudos y secos, y cubiertos ya de un hermoso verdor; y bien pronto conoce que es preciso ayudar á la tierra con nuevos auxilios que dependen de su trabajo.

*P.* ¿En tal estado, qué cultivo agradece mas la tierra de nuestra provincia?

*R.* El del sacho, que consiste en darle una cava ligera ó un *rasgon* con una azada pequeña, llamada sacho, el qual (como esta misma operacion) tiene diversos nombres en las provincias. <sup>1</sup>

*P.* ¿Será muy costoso al labrador este abono de los sembrados?

*R.* No es tanto como comunmente se piensa: si es corta la labor, la

<sup>1</sup> En las montañas dicen sallar, lo que llaman sachar en Extremadura: en Castilla la vieja, escardillar: en Andalucia, rozar; y otros dicen, escardar. La azadilla no varía menos en sus nombres, llamándose sallo, sacho, azada, escardillo, escardera, rozadero y rozador.



la sacha el labrador por sí mismo, y si no puede, la encarga á brazeros y jornaleros, ó se ajusta por un tanto: de todos modos viene á costar 25 ó 30 reales el sacha una fanega.

P. ¿Cuál es el tiempo mas oportuno para esta operacion?

R. El invierno, si las aguas lo permiten; pues no conviene hacerla quando está encharcada la tierra: pisándola y hollándola entonces (como es preciso para sacharla) se comprime, aprieta y dexa impenetrable á la accion de la atmósfera en perjuicio de la semilla; por lo que la sacha se hace mejor quando hiela, con la precaucion de que siendo el hielo muy fuerte, se debe esperar por la mañana á que el sol le destruya, porque revolviendo la escarcha con la tierra se introduce en ella un frio mortal, ó por lo menos capaz de detener la vegetacion por mucho tiempo, por cuya causa y otras semejantes, no han correspondido mas de una vez los efectos favorables que se debian esperar del uso del sacho, pero de aquí nada se deduce contra su utilidad.

P. ¿Con que si el invierno es cargado de aguas no se podrá dar á la tierra este beneficio?

R. Entonces es quando mas le necesita, pues las aguas excesivas lavan y desustancian la tierra, despojándola de los xugos ó sales, y hacen abundar las semillas extrañas que se alimentan robando la sustancia de los sembrados: á mas de que con el sol se endurece despues la tierra, criando una costra que no puede romper el tallo, que ya no hubiese salido; y así el labrador aplicado se aprovecha de los dias serenos para sacharla, bien que en Febrero y Marzo aun no es esteril la sacha dada con alguna precaucion; y en estos meses no estorvan regularmente las aguas.

P. ¿Y es posible que no baste alzar, binar y terciar la tierra para que produzca el pan necesario á nuestra subsistencia?

R. En años regulares y abundantes, principalmente si está esterceda, lo produce sin mas labores que estas, aunque no en tanta abundancia de tanto peso, ni de tan buena calidad; pero en años estériles é irregulares la tierra de pri-



mera suerte apenas produce sin el sachó la mitad de lo que se siembra, y la de segunda ó tercera menos, y algunas veces nada.

P. ¿Y exige una yerba tanto afán del hombre?

R. Cómo yerba? El trigo lo es seguramente; pero es la yerba de la vida de que depende nuestro sustento: las habas, garbanzos &c., son yerbas de menor necesidad, y no se crían sino se plantan en tierra de la mejor calidad, aunque esté bien arada y *esterçada*.

P. ¿Cuáles son las utilidades del abono de que tratamos?

R. Muchas: <sup>1</sup> rompe, desmenuza y suaviza la tierra, de modo que aquella multitud de cañas, que á mas de la principal produce un grano, se despliega y brota sin que se lo impida la dureza y costra de la tierra: las raíces capilares se extienden sin estorvo penetrando con facilidad en ella, y chupando las sustancias para mantener y robustecer la planta: se prepara y proporciona la tierra para que la fecunden las aguas, el rocío, la nieve, el hielo y el ayre con sustancias y xugos compuestos de agua, aceytes, sales, ayre y fuego: se limpia y descarga de la argamula, garmaza y toda especie de yerbas nocivas que la disipan y desustancian: el trigo ahija y arrayga prodigiosamente: crece, engruesa, y se cría la caña con sanidad y robustez; y en Abril ó Mayo echa la espiga mas hermosa y abundante con la fortaleza que se necesita para sazonar perfectamente el grano, defendiéndole de las nieblas ó hielos, (á que se atribuye el tizon) de los calores excesivos y otros accidentes que esterilizan las cosechas y empobrecen al país.

P. ¿Rota y desmenuzada la tierra se evaporará facilmente, y perderá los xugos que la fecundan?

R. No por cierto: esta cava es muy somera, y bastando para su abono y fecundidad, no llega á perjudicarla, mayormente si es muy compacta, fuerte, y de mucha miga,

<sup>1</sup> En el partido de Llerena es muy comun el refrán de *peonada de sacba fanega de trigo*.



ga, en la que no importa se profundice algun tanto mas que en la endeble y ligera, pues siendo la miga de esta menos profunda, y estando expuesta á los ardores del sol se aumentará su debilidad cavándola con demasia, y aun despues de Marzo si el calor del sol es excesivo, y continuado será mejor escardarla ó arrancar la yerba con la mano, que sacharla.

P. ¿Qué se entiende por escardar la tierra?

R. Como el sacho y la escarda convienen en *desyerbar* la tierra en algunas provincias, se confunde el significado de estos dos nombres; pero en la nuestra es una operacion muy sencilla y poco costosa. El labrador paseando por sus sembrados, arranca con la mano, y entresaca del trigo las yerbas extrañas, que ocupando el lugar ó espacio que deben poblar los hijos de la caña principal, les impiden nacer, y chupando de la tierra las sales y sustancias necesarias para nutrirlos la debilitan y agotan su fecundidad.

P. ¿Luego tambien es útil escardar la tierra?

R. En gran manera: y mas quando no se ha podido sachar en tiempo oportuno, y estuviere cansada; pues la tierra que se rompe y siembra de nuevo, regularmente no abunda de yerbas extrañas.

P. ¿Luego sachada será inútil escardarla?

R. Siempre es bueno limpiarla de las yerbas extrañas, que como se ha dicho la dañan; y los labradores mas aplicados la escardan antes, y despues la sachan á menos costa.

P. ¿No puede suplirse el efecto de la escarda y el sacho con alguna otra labor menos costosa?

R. En algunos paises de España desyerban los sembrados, y logran los demas efectos del sacho, arándolos despues de nacidos; pero arrancando las yerbas con el arado se desarraiga el trigo, ó á lo menos se ofende su raiz.

P. ¿Y en las demas provincias del reyno no convienen estos dos cultivos?

R. ¿Quién dice que no? Antes las razones en que se funda su conveniencia son generales: y en efecto en todas



ellas deben al uso del sacho ú otro equivalente la abundancia de las cosechas ; pero aquí solo hablamos de Extremadura , y mas especialmente de las tierras de Truxillo y su partido , donde no obstante la extension y fertilidad de su terreno , acaso por falta del sacho son las cosechas mas escasas de esta provincia.

P. ¿Y cuál es la utilidad del labrador que cultiva sus sembrados con tanto esmero?

R. Es incalculable ; en Donbenito , Guareña , Almendralejo y Villanueva , un triste labrador con dos bestias menores , sachando y escardando , hace cosechas mas abundantes que otro con dos pares de bueyes en nuestro partido.

P. ¿Pero las tierras de estos pueblos no son mas pingües y de mas sustancia que las nuestras?

R. No hay duda que son mas fértiles : y si con todo esto no producen con abundancia si no se las ayuda con este cultivo , ¿qué esperarémos de las nuestras mas estériles de suyo ? El pueblo de Hibahernando era pocos años há el exemplo de la pobreza y mendiguez de nuestro territorio , por ser de suyo el mas endeble y ligero del partido : y desde que á imitacion de un industrioso y aplicado labrador se dedican los demas á sachar sus sembrados aun en años estériles , despues de surtir sus casas sin escasez , se hacen ricos con los granos que venden en Truxillo y pueblos inmediatos. Mas : en el término de esta ciudad , en la *Cumbre* y la *Abertura* , son bien conocidos quatro ó cinco labradores que siembran menos trigo , y en menos tierra que otros de igual hacienda , y que porque sachan sus hojas las sacan mejor y mayor producto. Finalmente , no se puede decir mas en recomendacion de cultivo tan prodigioso , que varios labradores satisfechos de su ventaja y utilidad , siembran 6 ú 8 fanegas de grano en 10 ó 12 de sembradura , y empleando en sacharlas el valor de las 4 ó 6 que dexan de sembrar , consiguen tales cosechas , que ningun año , sea el que fuere , se arrepienten de haber sembrado con esta economía. El interés es el aliciente  
mas



mas poderoso, y así el que llega á tomar el gusto á esta economía, con que dobla su cosecha, jamas la abandona.

Estos exemplos nos obligaron á decir al principio, que es incalculable el interés que del sacho resulta á favor del labrador; pero para formar clara idea de ello, demos por sentado lo que no se puede negar sin cerrar los ojos á la experiencia, á saber: que si la tierra labrada solo como se acostumbra en nuestro pais, dá á 5 ó 6 un año con otro; sachada en tiempo oportuno produce de 10 á 12; y si esto parece mucho, reduzcamos, para mayor seguridad del cálculo, esta ventaja á una tercera parte solamente: supongamos que una fanega de tierra binada ó terciada dá 6 de trigo, y sachada 9: estas 3 que van de exceso reducidas á dinero, y reguladas á 40 reales, importan 120 que juntos con 10, valor de una quartilla sembrada de menos en la sachada, componen 130: si de esta cantidad se rebaxa el pico, esto es, los 30 reales para pagar el salario de un dia (á 3 reales) á diez peones, que quando mas son necesarios para sacharla, siempre sacará el labrador del producto respectivo al sacho (deducido su coste) 100 reales de vellon en cada fanega, y á esta proporcion 10 en 10 fanegas, y 100 en 100, &c. de que se infiere, que considerando el crecido número de fanegas de grano que se siembran en la Extremadura, si se introduxera entre sus labradores el uso del sacho, no hay duda que su utilidad seria incalculable: con la circunstancia (que hemos omitido por olvido, y no se debe despreciar) de que el trigo que produce la tierra beneficiada con esta especie de cultivo es de superior calidad, de mas peso, y de mas pan, como se ha experimentado, que el que se coge en la tierra solamente arada, aunque se suponga mejorada con el estiercol.

Si tenemos, pues, en nuestra mano y á nuestra disposicion el medio de comunicar sustancia y fecundidad á nuestro suelo, es injusticia y no pequeña, quejarnos tantas veces de la mala calidad del terreno que poseemos, siendo constante que el cultivo le reforma y mejora. Si sabemos



que el tiempo es los mas de los años poco favorable á nuestras cosechas: ¿por qué se las hemos de fiar y abandonar á su inconstancia, quando podemos con el beneficio defenderlas de sus vicisitudes, y asegurar en ellas nuestro sustento? ¿Hasta quando ha de preocuparnos la desidia, madre de la pobreza, enemiga de la paz, y origen verdadero de la disipacion de las costumbres, y con ella de todas las miserias? Abramos los ojos, no seamos insensibles á la acreditada experiencia de la fecundidad de nuestras tierras, y adoremos la justa y sabia providencia que se la concedió dependiente de nuestro trabajo, al que todo se le debe y se le franquea, así como al ocio justamente se le niega todo.

La Sociedad apoyada en verdades tan sólidas, y convencida de que el único medio de corresponder á los designios del Criador, que depositó en las tierras de nuestra provincia con dependencia del afan y sudor de sus naturales las riquezas de éstos y su subsistencia, es el cultivarlas con la escarda y el sacho en el invierno (tiempo el mas desocupado y oportuno) os pone á la vista, honrados labradores, con el zelo y desinterés propio de su instituto vuestra obligacion y felicidad vinculada por el autor de la naturaleza en tan productivo abono de la tierra. En años regulares, fértiles y estériles, serán con él mejoradas vuestras cosechas, y aunque al presente por la continuacion y muchedumbre de las aguas vemos nuestros sembrados decaídos, amarillos, débiles, y casi consumidos por la yerba (presagio cruel de la escasez y carestía de granos que tan de cerca nos amenaza) sin embargo se la puede sanear, fortalecer y hermosear con el sacho y con la escarda, asegurando por este medio importante y necesario en las actuales circunstancias, una cosecha rica y abundante que reuna á un tiempo vuestros intereses y los de la nacion: miras únicas de esta cartilla, y desvelos de la Sociedad. Truxillo 9 de Enero de 1797.

ECO-



## ECONOMÍA DOMÉSTICA.

*Modo de criar y cebar los gansos.*<sup>1</sup>

Casimiro Puymorin individuo de la sociedad de agricultura, residente en Tolosa, le ha dado parte de los detalles siguientes sobre el modo de criar y cebar los gansos en el país que habita. Se crían, dice, en este país una especie de gansos grandes blancos y grises de tanta magnitud como los cisnes, cuyo distintivo es tener baxo el vientre una porción de manteca que les arrastra quando andan. Al separarlos de las inmediaciones de Tolosa hacia el Bearne, y hacia las landas de Burdeos, disminuye ésta, y las aves se menguan y ponen mas flacas y débiles, pero su carne salada, y compuesta en estos países, es mejor y mas delicada.

Las gansas ponen en Marzo, y á primeros de Abril tienen ya sus pollos: se les cria con salvado, migas de pan, y hojas tiernas de árboles, de coles, lechugas, y otras yerbas picadas: se cuida de resguardarles del frio sin dexarles salir si el tiempo no está bueno. Las hembras son las que comunmente empollan los huevos. Es menester arrancar toda la cicuta que nazca en las inmediaciones de donde estén los gansos porque la apetecen, y apenas han tragado un bocado de ella, caen muertos. Quando los pollos tienen dos meses se ponen en compañía del macho y hembra que se habian conservado para padres, y se les dexa ir solos á buscar su alimento en los pastos vecinos, y en las orillas de los arroyos: por la noche vuelven á su habitacion, y las mugeres cuidadosas de su casa les suelen dar lechugas, coles, yerba cana<sup>2</sup> y avena loca. En aquella temporada se hace un gran consumo de estas aves, porque desde el mes de Junio hasta el de Octubre se consumen solo en la ciudad de Tolosa 12000, que se

<sup>1</sup> Memorias de la Sociedad de agricultura de París.

<sup>2</sup> Senecio.



se venden la mayor parte divididas en quartos, y las que no lo estan se venden aparte. El precio de un ganso de tres á quatro meses, es de quatro á ocho reales. Despues de la cosecha hallan estas aves en el campo una abundante comida, sea de trigo, ó simientes de otras yerbas que suelen crecer con él, ó de las pajillas de la era, entre las quales buscan cuidadosamente los granos olvidados, y las simientes extrañas que los acompañan. Pasados los primeros hielos de Noviembre se les alimenta con particular cuidado por espacio de un mes, para hacerles tomar carne, dándoles yerbas picadas, y ahechaduras de trigo. Yo he experimentado que se ponen mejores dándoles patatas crudas ó cocidas que comen con gusto, y aun con ansia.

En estando el ganso algo gordo, no se ha de perder tiempo para acabarle de cebar, porque á fines de Diciembre entra en zelo, y entonces no se conseguiria jamas engordarle. Luego que comienza á helar se encierran los gansos de 10 en 10, ó de 12 en 12 quando mas, en un parage obscuro en donde no puedan ver la luz, ni oir los graznidos de las hembras que se dexan para cria. Se conservan en esta prision, hasta que estando lo mas gordos que sea posible, se les mata. Es preciso saber elegir el momento de matarles, porque pasado el punto de su mayor gordura, se enflaquecen inmediatamente, y perecen.

Hay dos modos de engordarlos: el primero, dándoles en un dornajo ó artesa trigo negro mezclado con agua, de suerte que los gansos coman á todas horas quanto quieran. Los que estan cebados con este grano, son muy delicados: otros les dan en la artesa granos de maiz cocidos en agua. Cuidase mucho de darles este cebo con abundancia, y de tener el establo limpio y aseado. Al cabo de quinze dias ó tres semanas suelen haberse puesto bastante gordos, y se les saca del establo, dexándoles bañar por espacio de 24 horas en un estanque ó poza, porque sin esta precaucion tendria su carne un olor desagradable.

El segundo modo de cebarlos, es llenándolos el buche dos veces al dia quanto sea posible de granos de maiz

co-



cotidos en agua , valiéndose de un embudo de hoja de lata, que es indispensable , porque teniendo dientes el ganso en el pico , heriria en las manos al que quisiese hacer esta operacion sin él. Por este medio adquieren los gansos una gordura prodigiosa , pues un par de ellos pesan de 50 á 60 libras: su higado que pesa una libra ó una y media , es blanco y delicado , pero tiene un gustillo amargo que no se halla en el del ánade. El corazon es tan grande como una manzana pequeña , y asado sobre las parri-llas , es un excelente bocado. Las piernas se cuecen , y despues se frien.

Los gansos salados con la sal de la fuente de *salies*,<sup>1</sup> son mucho mas tiernos y delicados que los que se salan con sal del mar , lo mismo sucede con los jamones ; y á esta sal deben su reputacion los que se venden de Bigorra y del Bearne , conocidos con el nombre de jamones de Bayona.

Hay dos modos de preparar los gansos ó crudos ó cocidos : el primero no está en uso porque es muy caro , pues no sacandose la grasa del ganso , es preciso emplear otra manteca para cubrirle : es verdad que estan mas delicados , y que la mitad de una pierna basta para hacer una *garbura*<sup>2</sup> : este medio no le usan sino gentes regaladas , y que pueden gastar.

Se hacen freir bastante los quartos del ganso en un caldero : se derrite la grasa , y luego que se descubren los huesos , y que una paja pueda penetrar en la carne , entonces estan bien pasados , y se van colocando en ollas vidriadas , cuidando de que la carne no toque á los lados de la olla , que se llena despues de la misma grasa del ganso , la qual helada cubra la carne , libertándola del contacto del ayre. Quince dias despues se asienta esta grasa , y se abre con varias hendeduras : entonces se le echa en-

ci-

<sup>1</sup> Si se hacen experiencias en España con las muchas y buenas fuentes salinas que tenemos , se encontrarán sin duda muchas que puedan suplir á la fuente de *Salies*.

<sup>2</sup> Así llaman á una sopa de pan tostado y rallado , cocida con verza picada , que se usa mucho en Bayona , y departamentos vecinos.



cima manteca de puerco, que cierra enteramente la boca de la olla: se cubre todo con un papel mojado en espíritu de vino ó aguardiente, y sobre éste se pone otro penetrado de aceyte. A pesar de todas estas precauciones siempre penetra un poco el ayre, y cinco ó seis meses despues tienen los quartos de encima algo de olor á rancio.

#### *Anades.*

Los ánades bastardos que se crían, engordan, y salan en este país, y se llaman aquí *ánades muleros*, tal vez porque como los mulos no se reproducen, salen de los huevos de ánade ordinaria, que ha sido cubierta por un ánade grande de la India: union que verificándose entre dos animales de especie diferente, rara vez se fecundizan los huevos, supuesto que de 100 de estos apenas pueden conseguirse 20 pollos, y algunas veces ninguno, y aun es necesario recurrir á varios medios para calentarlos, dando al macho y á la hembra abundante comida, y sobre todo mucho pan. Este alimento fermentado les conviene mas que el trigo y otros granos, y les excita á la reproduccion: es menester darles tambien á las hembras cascara de huevos, caracoles, y otras materias calizas, pues sino salen sus huevos sin cascara, y cubiertos solamente de una pelicula. Al paso que las hembras ponen se van recogiendo sus huevos, y se les echan á las gallinas lluecas. Quando éstas sacan á los nuevos ánades, siguen á su madre adoptiva por algun tiempo, pero no tardan mucho en dexarla para ir á zambullirse en los arroyos, y buscar su alimento: al anochecer vuelven á su habitacion, en donde se les dan hojas de lechuga, mielga, coles, y otras yerbas. Su pluma es de color verde obscuro, y su magnitud media entre la del ánade grande de la india, y el ordinario. No tienen aquellas excrescencias encarnadas con que se distingue al ánade de la india, pero conservan el color de su pluma. Si no se cuidase de recortarle las alas, se remontarian y dexarian el país. En el mes de Noviembre se les da mijo u otras semillas. Yo he sustituido patatas cocidas



das con verzas. Quando estan bastante gordos, se les encierra de 8 en 8 en parages oscuros. Todas las mañanas y tardes les cruza las alas una criada, y poniéndolos entre sus rodillas les abre el pico con la mano izquierda, y con la derecha les llena el buche de maiz cocido: muchos ánades perecen ahogados, pero no por eso son menos apreciables para comer, con tal que se tenga cuidado de sangrarles al instante. Estos infelices animales pasan así quince dias en un estado de opresion y de agonía que les hace crecer el higado, y les tiene siempre jadeando, y casi sin respiracion. Quando la cola del ánade hace abanico, y no se reúne, se conoce que está bastante gordo, y entonces se le baña como á los gansos, y se le mata. He abierto dos ánades, de los quales el segundo no habia sido engordado por este medio, y hallé que el primero tenia un higado del tamaño natural, la piel igual por todas partes, y los pulmones perfectamente sanos; pero el higado del segundo era tan enorme que cubria toda la parte inferior del vientre, y se estendia hasta el ano: los pulmones eran pequeños, y estaban muy llenos de sangre. La piel del vientre que cubria el higado era mas gorda que una pieza de dos quartos. Quando el ánade se ha engordado, como acabamos de decir, lo mismo que los gansos, y se le quitan las plumas, queda como una bola de grasa en que no se distinguen los miembros: dos dias despues se les abre por la parte inferior, y se les quitan las piernas cortándolas por junto al cuerpo: las alas y la carne que cubre la rabadilla y el estómago, se pone todo con el cuello en un saladero, donde se dexa cubierto de sal por espacio de 15 dias, y al cabo de ellos se cortan en quatro pedazos y se ponen en ollas, cuidando antes de clavarles algunos clavos de especia, y sazonarles con algunas otras: anteriormente se habran puesto en salmuera con algunas hojas de laurel, y un poco de nitro, para dar á la carne buen color encarnado.

## PLAN-

Quando se ahogan estos animales, es porque la presion del higado abre el ano, y sale por él.



## PLANTIOS.

*Peticion hecha al Gobierno de Francia sobre que se multipliquen los árboles dentro de los pueblos, en sus inmediaciones, y singularmente en los Cimiterios.*

**B**axo un sabio gobierno debe todo individuo publicar libremente su opinion, quando ésta se dirige al bien y felicidad de sus conciudadanos sin traspasar las leyes del pais : punto en que estriba la verdadera libertad civil. El que presenta reflexiones útiles á la salud y bien estar de los individuos, cumple con una de las mas santas obligaciones del hombre, y se hace digno de la estimacion de su patria.

Los cimiterios son justamente mirados como el foco y origen de los contagios, porque facilmente vician y corrompen el ayre de las habitaciones, en cuya inmediacion estan colocados, por los vapores fétidos que exálan. Si no es posible apartarlos mucho de los lugares que habitamos, pertenece á lo menos á una buena policía poner en práctica todos los medios mas propios para disminuir los funestos efectos que resultan con demasiada frecuencia de su cercanía : medios que estan íntimamente enlazados con la agricultura, como vamos á demostrar.

Quando es grande el número de cadáveres amontonados en un corto espacio, y que en tiempo de calor se levantan y extienden en el ayre muchos efluvios contagiosos, de donde nacen epidemias y mortandades crueles, se han procurado corregir estos efectos recurriendo á remedios que no producen mas que un alivio momentaneo. En muchos lugares creen conseguir su intento quemando plantas aromáticas ; pero á la verdad con este método no se consigue otra cosa que lisongear al olfato, ocultando los olores fétidos producidos por la putrefaccion.

En otras partes se emplea la cal viva, mezclándole agua al tiempo de usarla, á fin de consumir prontamente los cuerpos ; pero este medio no siempre produce el efecto tan breve como se desea, ni es practicable en todas partes por lo cara ó escasa que en ellas es la cal. Con-  
vie-



viene pues buscar un medio económico, constante y duradero, y que al mismo tiempo pueda practicarse en qualquiera lugar que sea.

Estaba reservado á los sabios de nuestro siglo el descubrir en los vegetales propiedades admirables, hasta ahora desconocidas: los experimentos físicos hechos con la mas escrupulosa exâctitud, el estudio constante y el zelo tan laudable como activo del incomparable Priestley, de Ingenhouz, Sennebief, y de otros ha conseguido sorprender á la naturaleza en algunos de sus ocultos misterios, y entrar en su santuario, rompiendo el velo que hasta ahora los cubria. A sus luces y actividad debemos agradecer el conocimiento de la admirable propiedad que tienen las plantas de alimentarse, absorviendo los miasmas ó exâlaciones fétidas, que produce la fermentacion y putrefacción de las materias animales y vegetales, por los poros de la superficie inferior de sus hojas, purificando de esta suerte al ayre de la parte viciada, cuya respiracion es dañosa al hombre, y para las plantas es el alimento mas delicioso y conveniente. Por esta absorcion limpian los vegetales á la atmósfera de una infinidad de emanaciones dañosas, que mezclándose y combinándose con el ayre comun, le alteran considerablemente.

Mas si los vegetales tienen la admirable propiedad de purgar el ayre de los efluvios contagiosos, todavia se les ha descubierto otra mucho mas benéfica. Las plantas puestas al ayre libre absorven el ayre viciado, le elaboran dentro de los diferentes vasos de sus troncos y hojas, y en lugar de él nos vuelven despues generosamente un ayre perfectamente puro, que con razon se le llama *ayre vital*, porque sin él no podemos vivir.<sup>1</sup> Vease aquí con quanta sinrazon se le da á muchas yerbas el injusto nombre de malas porque no se conocen sus virtudes: unas mas y otras menos todas absorven el ayre corrompido, y exálan ayre

<sup>1</sup> El ayre vital se desprende de los árboles, de dia, y singularmente quando les da el sol: de noche al contrario exálan un ayre dañoso.



puro , en especial las plantas resinosas , y las que están en parages pantanosos. Las primeras desempeñan maravillosamente este oficio en los parages elevados : las encinas y los olmos en las llanuras : los sauces , álamos blancos y fresnos en los lugares baxos y húmedos. En conociendo las plantas mas propias para cumplir con esta virtud benéfica , y los lugares mas convenientes en que es necesario colocarlas, ningun otro medio seria mas sencillo , ni mas facil para destruir ó precaver los malos efectos que resultan de la vecindad de los cimiterios , sobre todo en los pueblos grandes en que hay muchos lugares destinados á las sepulturas, y en que sin ellos está ya el ayre bastante viciado por las exálaciones infectas que se levantan de los lugares comunes, los albañales y los mataderos. Seria , pues, muy ventajoso el plantar árboles en los cimiterios , cerca de las casas , y al rededor de los pueblos , como tambien á un lado y otro de los caminos que conducen á ellos , á fin de purgar al ayre de las emanaciones que pueden corromperle : este seria uno de los grandes servicios que se pudieran hacer á la humanidad, procurando á los hombres habitaciones sanas y purificadas de un germen infinito de enfermedades contagiosas que conduce el ayre. Baxo este punto de vista merece este objeto la primera consideracion , pero no es menor las ventajas que producirán los plantíos , dando árboles para la construccion de edificios y de instrumentos de labor , para leña , y para aprovechar sus frutos si los tuviesen.

*Nota.* Si los pueblos hubieran comprendido los bienes que conseguirian con poner sus cimiterios fuera de poblado, y no conservasen en las iglesias , por un efecto de preocupacion á los cadáveres , haciendo del lugar de oracion un foco de corrupcion del ayre que se respira , podrian adornar facilmente las cercanías de estos lugares fúnebres de hermosos árboles , que al paso que purificasen el ayre viciado por los cadáveres , servirian de recreo al pueblo. Mas ¡ oh qué tarde que llega el desengaño!

---

MADRID: EN LA IMPRENTA DE VILLALPANDO.